



Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de RABBI DAVID HANANIA PINTO CHLITA

32, rue du Plateau - 75019 PARIS

Tel: 00 331 4803 5389 - Fax 00 331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Publishing Manager: Hanania Soussan

VAIESHEB Nº 192

20 DE KISLEV 5771 - 27.II.2010

HEVRAT
PINTO

RECONOCER LOS MÉRITOS DE YOSEF HATZADIK

(POR RABBI DAVID HANANIA PINTO SHLITA)

“Esta es la descendencia de Yaacob, Yosef a la edad de diecisiete años apacentaba el ganado con sus hermanos. El muchacho estaba con los hijos de Bilhá y con los hijos de Zilpá, mujeres de su padre. Yosef llevaba a su padre malos de ellos (los hijos de Leá)” (Bereshit 37:2)

Esta es la descendencia de Yaacob: Yosef. Lo expresado por el Versículo Esta es la descendencia de Yaacob: Yosef nos obliga a reflexionar. ¿Acaso los hijos de Yaacob no fueron doce?. Hay quienes explican que la Torá adquirida por Yaacob se la entregó a Yosef su hijo, de modo tal que la Torá que tenía Yaacob también la tenía Yosef, por eso dice: “Esta es la descendencia de Yaacob: Yosef “ lo cual es sorprenden dado que Reubén fue el mayor, por lo tanto mas grande que Yosef, y sin embargo Yosef había estudiado más Torá que Reubén, su hermano mayor. Surge otra pregunta: en todas las Comunidades del Pueblo de Israel lo llaman Yosef-Hatzadik (“Yosef el justo”): ¿Por qué es llamado así, teniendo en cuenta que la rectitud del resto de sus hermanos fue muy grande?.

Pensé en responder estas preguntas de la siguiente forma, al estar escrito: “Yosef, estaba con los hijos de Bilhá y con los hijos de Zilpa”, el Versículo nos quiere destacar que Yosef no se sintió más importante que sus “hermanos hijos de las sirvientas”. Rashi señala asimismo que Yosef jugaba con su pelo, era muy hermoso, por lo que tenía para sentir vanidad, pero sin embargo no lo hizo. Yaacob le daba un trato especial a Yosef: le confeccionó un traje especial y a pesar de ello seguía siendo “humilde” al punto tal de tratar bien a los “hijos de las sirvientas”.

Con el tiempo, cuando Yosef fue llevado a Egipto y fue nombrado rey, tuvo la oportunidad de derrocar al faraón, (sabía un idioma más que él), pero sin embargo fue agradecido y reconoció todo lo que le había dado, que lo había designado gobernador de todas las provincias de Egipto, y por ello no se reveló.

Yosef tenía una gran humildad, a pesar de conocer a la perfección todos los idiomas, tener la capacidad de sueños que ni siquiera los mejores magos de Mitzraim (Egipto) pudieron hacer, con todo ello, jamás sintió orgullo alguno o se sintió superior a los demás, por el contrario

anteponía la humildad al liderazgo. Por ello es que está escrito: “ Yosef, estaba con los hijos de” dado que escondía su grandeza, delante los hijos de las sirvientas.

El nombre indica la esencia

Después de haber estudiado en profundidad los Versículos, pude llegar a la conclusión que Yosef fue “justo” entre todos sus hermanos, por lo que tuvo el merito de aprender toda la Torá de Yaacob, dado que la humildad y la modestia en él siempre estaban presentes. La Torá puede ser adquirida cuando se tiene la cualidad de “hacerse cargo” de los que lo rodean. Yaacob se preocupaba por los hijos de las sirvientas, por lo que tuvo un gran mérito.

Además, Yosef estudió Torá con humildad y convicción, por eso tuvo el mérito de aprender toda la Torá que Yaacob quien la había estudiado en Shem y Heber en un corto período de tiempo.

En una oportunidad, una mujer me contó acerca de su sufrimiento porque su hijo, llamado Shmuel no le daba satisfacciones, no era como el Profeta Shmuel. En esa época la mayoría de las mujeres llamaban a sus hijos, como el profeta Shmuel, dado que habían escuchado que la mujer que tuviera un hijo y lo llamara así, estaría en el buen camino y se iba apegar más Di-s.

La mujer se preguntaba: ¿Por qué mi hijo no va por el camino de Shmuel el Profeta amargándose la vida?. Le conté que Janá inmersa en un gran sufrimiento llamo a su hijo Shmuel, refiriéndose a “su nombre – D-s” (Shmu E-I), es decir, que su nombre sea como el nombre de Di-s. En el momento en que en el Cielo escucharon su plegaria, Jana dijo “Ojala que el bebe que salga de mí, sea Profeta y que sea como Moshe y Aharon”, tal como está escrito: “Moshe y Aharon los sacerdotes, y Shmuel con los que llamaban su Nombre”.

El Rabino Eliezer Menajem, Director de la Yeshiva de Ponevich escribió un artículo especial en el que llama la atención que hoy en día las personas eligen un nombre para su hijo, pero no son concientes de la esencia profunda oculta detrás de ese nombre. Le expresé a la mujer, dado que ella había llamado a su hijo Shmuel, en realidad la obligada era ella en dar su vida por el estudio de la Torá y temor a Di-s al igual que Jana, quien se preocupó y ocupó por el futuro del hijo, poniéndolo desde el primer día en el Templo al

lado Elí el Cohen Gadol (Sumo Sacerdote) para que sus oídos escuchen palabras de Torá.

El libro de Shmuel cuenta, que en una oportunidad, cuando estaba acostado en el Templo, escuchó una voz que le hablaba y lo llamaba. Al oír la voz, Shmuel le preguntó al Sumo Sacerdote si lo había llamado, este le respondió que no. Pasó el tiempo y Shmuel escuchó por segunda vez que lo llamaban por su nombre, esta vez Elí también le dice que no lo llamo. Cuando volvió a escuchar la voz varias veces, Elí le dijo a Shmuel que era Di-s quien lo llamaba, y le indicó que cuando volviera a escucharla respondiera: “Hable D-s, que tu siervo escucha”. Mas adelante encontramos que Shmuel respondió: “Hable, que tu siervo escucha”, no mencionando el nombre de D-s, ¿Por qué lo hizo?.

Pensé que la pregunta podría ser respondida afirmando que Shmuel el Profeta era tan humilde, que no pensó, como así tampoco creyó que había llegado a un nivel tan elevado para que Di-s le hable directamente, motivo por el cual cuando escuchó la voz, no recordó el nombre de D-s. Precisamente ésta fue la razón por la cual Shmuel el Profeta fue equivalente a Moshe y Aharon. En relación a ellos, esta escrito que jamás molestaron a un iehudi por algo personal.

Está escrito: “Moshe y Aharon, los sacerdotes y Shmuel con los que llamaban su Nombre”, por lo que tuvo el merito de parecerse a Moshe y Aharon y que el Todo Poderoso, por la humildad extrema que tenía, lo llamara. También encontramos escrito que Shmuel iba a todos los lugares para escuchar las dificultades que tenía la gente, no se sentaba, esperando a que toda la gente se le acercara. Precisamente las mismas cualidades de Moshe y Aharon. Aharon amaba la paz y la perseguía; se acercaba a las personas para lograr la paz entre ellos. De igual modo Moshe quien era el líder de Israel, en el momento de la discusión de Koraj y su comunidad se presentó personalmente ante Datán y Avirán para que revieran su actitud.

De lo anteriormente expuesto, podemos aprender que para ganarnos la Torá y un elevado nivel espiritual, debemos comportarnos con gran humildad, tal como Yosef el Justo, Moshe, Aharon y Shmuel el Profeta lo hicieron. La Torá no podrá adquirirse, a menos que las malas cualidades sean erradicadas, y se dedique un esfuerzo supremo a su estudio.

La Rueda de la Responsabilidad

El Rabino Jaim Rosenberg, contó una sorprendente historia. De ella podemos aprender quien se ocupe de un precepto, y se esfuerce en ser amable con los demás, no sólo no pierde, sino que por el contrario termina ganando un pago del Cielo.

La siguiente historia puede ser encontrada en el libro de Silberstein:

En el momento del terrible atentado en el restaurante Sbarro, en el centro de Ierushalaim, murieron muchos iehudim. Dos chicas que fueron a comer allí, vivieron un milagor, ya que la empleada que se encontraba en la puerta les aconsejó no entrar en ese momento, sino una hora mas tarde. Les dijo que el restaurante estaba repleto, y que si entraban no iban a poder sentarse cómodamente.

Las dos jóvenes que habían llegado de Estados Unidos para visitar Israel, escucharon el consejo, y siguieron caminando, con la intención de regresar más tarde. Después de una hora, sobrevino pasó el atentado. Ellas se salvaron de heridas mortales, pero la empleada resultó gravemente herida, fue hospitalizada y la tuvieron que someter a muchas operaciones.

A pesar que la empleada les indicara que no debían entrar por un motivo “normal”, dado que el lugar estaba lleno, las jóvenes la consideraron como si fuera una enviada del Cielo para rescatarlas. Fueron a visitarla al hospital y le dijeron que regresarían a Estados Unidos, y le ofrecieron que si alguna vez necesitaba alguna asistencia médica o cualquier otra cosa en Estados Unidos, que no dudara en llamarlas que la iban a ayudar.

Luego de unas semanas, los médicos le aconsejaron viajar a Estados Unidos, dado que los cirujanos plásticos tenían mayor experiencia.

Escuchó el consejo de los médicos, y antes de partir a Estados Unidos se acordó y llamó a las jóvenes avisándoles que iba a viajar.

Las chicas cumplieron con su promesa, fueron a recibirla al aeropuerto y se pusieron a disposición para acompañarla cuando ella lo creyera necesario.

Del relato anterior, aprendemos, el importante “pago” que tuvo la empleada, ya que a pesar de no haber hecho nada, limitándose a aconsejarles no entrar al restaurante, pero la realidad es que “les salvó la vida”, por eso tuvo la suerte que estas jóvenes, le prestaron toda la atención y dedicación adecuada.

Pero no es todo.

Cuando les explicó que necesitaba una cirugía plástica muy particular, las chicas tuvieron dos opciones, llevarla al hospital cercano a sus casas, o esforzarse más y viajar al centro médico de Baltimore, donde estaban los cirujanos más experimentados.

Ambas acordaron dejar el trabajo por un día, y llevarla a Baltimore. Si bien era muy lejos de donde vivían y trabajan, o sea Nueva York, no dudaron y la llevaron al mejor centro médico.

¿Que pasó entonces?. Una de las chicas trabajaba en una de las oficinas de las torres gemelas, y el mismo días que no fueron a trabajar para trasladarla a Baltimore, fue el día del tremendo atentado en Nueva York. La oficina donde trabajaba fue totalmente destruida, obviamente, no quedo ni siquiera una piedra.

Podemos pensar, ¿Qué hubiera pasado si no faltaban al trabajo y se quedaban en Nueva York?.

Después de lo anteriormente relatado: ¿Puede haber alguna evidencia más clara, que cuando alguien da todo por su compañero, se dedica enteramente a él, justamente lo terminan “llevando” a un final inesperadamente feliz?.

CUIDA TU LENGUA

Transgredir una prohibición

Cuando le dicen a un ignorante que una persona común habló mal de él, no le molesta, pero si le dicen que un Rab dijo cosas malas de él, entonces penetra en su corazón y le duele. Si en algún momento le comentan que el Rab de la ciudad habló mal de este ignorante, éste jamás se olvidará de esto, y apenas se le presente la oportunidad se vengará del Rab.

“Yaacob se asentó en la tierra de las peregrinaciones de su padre, en la tierra de Kenaán” (Bereshit 37:1)

Nuestros Sabios interpretan:

Yaacob pidió establecerse en tranquilidad, en paz. Dijo Ha-shem: “A los Justos no les alcanza con el Mundo Venidero, que también en este mundo pretenden gozar de la tranquilidad”. Realmente, hay que tener en cuenta porqué los Justos piden tranquilidad, y porqué Ha-shem no quiere restarle los placeres del otro mundo. Rabí Moshe Feinstein opina: Yaacob pensaba que no debía preocuparse más por educar a sus hijos, que ya eran muy sabios y justos, que Ha-shem se encargaría de hacer el resto.

De lo anteriormente expresado, aprendemos que un padre nunca debe abandonar la educación de sus hijos, por mas sabios y temerosos al Cielo que sean, y que permanentemente hay que reprocharles y mostrarles como se deben comportar.

“Reubén les dijo: No derramen sangre...” (Bereshit 37:22)

Rabí Levi bar Guersham dice: “cuando una persona ve que otras están haciendo algo incorrecto, debe imitarlos un poquito, ya que sino el resto no lo tendrá en cuenta, y no lo escucharán. Por lo que jamás logrará terminar con esa mala acción”

Precisamente fue lo que Reubén hizo con sus hermanos. En vez de frenarlos completamente, les dijo que no era necesario derramar sangre (matarlo), sino que con tirarlo al pozo era suficiente.

Reubén penso, que al hacerlo, no le provocaría ningún daño a Iosef, ya que luego iría a contárselo a su padre, sin el consentimiento del resto.

Por eso los hermanos le hicieron caso, y luego obedecieron a Iehudá cuando dijo “Vengan, vendámoslo a los ishme’elim, pero que nuestra mano no esté sobre él”.

“El pozo estaba vacío, no tenía agua” (Bereshit 37:24)

No tenía agua, pero sí tenía serpientes y escorpiones. Rabí Zalman Sorotzkin dice:

Esto nos viene a enseñar que el pozo en el que fue tirado Iosef tenía ventajas y desventajas. La ventaja: que no había agua y las desventajas que habían serpientes y escorpiones. Sobre la ventaja está escrito: No había agua en él. Y la desventaja sólo está escrita superficialmente, “Vacío” la minoría- y “No había agua” otra minoría. Y no hay dos minorías consecutivas, salvo que nos quieran mostrar algo grande, y de acá vemos que había serpientes y escorpiones.

De lo anteriormente explicado, podemos aprender: si es se tratare de un pozo común, lo debemos contar en forma clara, y si a veces resulta necesario aumentar el nivel de dificultad, hay que tratar de hacerlo superficialmente, sin exagerar.

“Entonces dijo Iehudá a sus hermanos: ¿Qué beneficio tendremos si matamos a nuestro hermano y encubrimos su sangre?” (Bereshit 37:26)

Hay tres razones por las cuales una persona mata a otra:

La primera: para robarle.

La segunda: por venganza.

La tercera: para adquirir respeto, para demostrar que es superior al otro y que lo pudo matar.

Rabí Itzjak Abarbanel explica el Versículo, que Iehuda les dijo a sus hermanos: “¿Qué beneficio habrá si matamos a nuestro hermano y encubrimos su sangre?”. Dijo: ¿Qué beneficio?. Como diciendo: ¿Qué plata podemos obtener a través de esto?.

Por el segundo motivo cuando dijo “a nuestro hermano” como diciendo: es nuestro hermano, no deberíamos matar gente.

Y por el tercero, por el respeto, dijo Iehuda: “Y encubrimos su sangre” después de todo, es en contra de nuestra voluntad, así que habrá que tapan su sangre y mantenerlo en secreto. Entonces, ¿Qué beneficio habrá si matamos a nuestro hermano y cubrimos su sangre?.

DE LAS ENSEÑANZAS DE NUESTROS SABIOS

AGRADECER A LA VERDAD

“Iehudá lo reconoció, y dijo: “Tiene razón; es mío.....” (Bereshit 38:26)

¿Por qué es tan difícil para un ser humano reconocer sus errores?. HaGaón Rabbí Jaim Shmuelvitz establece que el primer pensamiento que se tiene es el que se fija, impidiéndole escuchar distintas opiniones, no pudiendo considerar si es correcto o no lo que está pensando, por lo que hace lo necesario para mantenerse firme en ello. Es un rasgo extremadamente negativo, empeñarse en creer que sus pensamientos son correctos, no pudiendo admitir el error tenga la verdad frente a él.

Esta falencia acompaña al hombre a lo largo de toda su vida, a pesar de saber que se ha equivocado, le cuesta reconocer el error. (Pirké Abot) “Un pecado produce otro pecado”. ¿Por qué?. Debido a que si el hombre sigue errando y no se da cuenta de sus anteriores equivocaciones, continuará en ese camino, ya que no supo admitir su culpa.

Los Justos – conquistan su instinto del mal, aprecian sus acciones y ganan su Mundo Venidero. Iehuda lo admitió y no se avergonzó por ello.

Gaón Rabbí Guershon Lapidot

Entre los más destacados estudiantes de Ierushalaim, se destaca el Gaón Rabbí Guershon Lapidot a cargo de la Yeshiva “Jaie Olam”. Incursionó en todas las ramas de la Torá. Acostumbraba a estudiar en el Templo “Shoshanim LeDavid” y ahí formó una gran amistad entre él y el Rab Iehuda Tzadka.

Cuenta el libro “Vezot Haiehuda”, que un viernes cuando los dos estaban sentados estudiando Torá, cada uno en su rincón, en el Templo “Shoshanim LeDavid” vino un hombre y le formuló a Rabí Iehuda una pregunta referente a un decreto general.

Generalmente, el Rab evita exponer sobre decretos referente a situaciones determinadas, pero en este caso lo hizo y respondió a su pregunta. Tras escuchar la respuesta, el hombre le dio las gracias. Pero no se retiró, sino que se acercó al Rab Guershon con la misma pregunta, quien contestó de distinto forma. Rabí Iehudá, que observó la escena desde su rincón, se acercó a donde se encontraban, se sentó a discutir con su compañero sobre el decreto intentando convencerlo durante varias horas, pero sin éxito, por lo que regresó a su lugar.

Después de varios días, Rabbí Iehuda estaba en la hora del almuerzo debatiendo con los alumnos en el templo “Tzofiof” ubicado en el barrio Bujarim. De pronto, entró Rabbí Guershon sosteniendo en sus manos un libro de preguntas y respuestas del Maharit Tzhalon.

Se le acercó gritando de felicidad diciendo: “¡Tenía razón!. También acá está escrito como lo sostenías”.

Le humildad de Rabbí Guershon y su poder de verdad, le permitió entrar en la mitad del día a donde se encontraba Rabbí Iehuda gritando que el otro tenía razón y que el decreto no era como él pensaba.

NO TENGO LO QUE DECIR

En una de las clases que daba Hagaón Rabbí Iser Zalman, de su Yeshiba “Etz Jaim” se formuló una pregunta que duró toda la hora. Inmediatamente detuvo la clase y se bajó de su tarima. A la siguiente semana, un alumno también le preguntó algo que era necesario revisar, en ese momento el Rab interrumpió nuevamente sus enseñanzas.

En una ocasión, el Rab Zalman dijo que lo aprendió del HaGaón Rabbí Jaim Solovatzik, quien así decía: “cuando yo era joven, me subí a una tarima para dar una lección. Leí frente a los alumnos de la Yeshiba la hoja de la Guemará y les dije: “No tengo lo que decirles acerca de ella” y bajé de la tarima. Los alumnos se pararon sorprendidos.”

Y así es como explica Rabbí Jaim lo que sucedió: Mientras preparaba el shiur, me surgió una pregunta que a nadie se le había ocurrido. Entonces se me aceleró el corazón de una manera que a nadie se le hubiese imaginado. Yo ya tenía lo que decir en la clase, pero pensé que al no terminar de saberlo yo, no era totalmente cierto lo que les transmitiría, así que decidí no contarle nada a mis alumnos”

Así enfrentó Rabbí Jaim a los alumnos de Rabí Iser Zalman: “¿Puede usted ser tan capaz?. ¡Así que usted puede ser el Responsable de la Yeshiba!”

DE LAS ENSEÑANZAS DE NUESTRO MAESTRO RABBÍ DAVID HANANIA PINTO SHLITA

El esfuerzo es una gran garantía

“Pero el maestro de los coperos no se acordó de Iosef, sino se olvidó de él” (Bereshit 40:23)

Rashi explica: Ya que Iosef confió en que el maestro de los coperos se acordaría de él e intercedería ante el Faraón para que lo liberara, fue necesario que tuviera que permanecer preso otros dos años más. Pues está escrito: “Venturoso es el hombre que ha puesto su confianza en el E’terno, y no se dirigió a los arrogantes”. Este Versículo habla de quien no pone su confianza en los egipcios, quienes son llamados “arrogantes”.

De esta interpretación de Rashi, se puede ver una contradicción ya que al principio dice que Iosef fue castigado por poner su fe en el jefe de los coperos, pero luego dice que confió en Ha-shem. Está explicado en la Guemará (Berajot 35): “para que recojan el grano”. ¿Qué nos explica el Talmud?. Como quien dice: “no es útil la Torá de tu boca”. ¿Pueden ser las cosas tal como está escrito?. El Talmud dice: “Para que recojan el grano”- de acá se puede ver la costumbre del buen comportamiento (derech erez), así dice Rabí Ishmael. Y en cambio, Rashbi dice que “se puede arar en la hora especificada, etc”. ¿Qué dice la Torá al respecto?. Siempre que los iehudim cumplan con la voluntad de Ha-shem, su trabajo será realizado por demás. Como está escrito: “y se pararon sus ministros y se posternaron sus enemigos, etc.” y dice que muchos hicieron como Rabbí Ishmael y se les acercó a sus manos, y a los que hicieron como Rashbi no les pasó así- los interpretes de la Torá dicen que Rashbi lo dijo con respecto a su nivel, y no todo el que quiera puede, y no está dicho esto solamente para los justos.

A excepción de lo que dijeron, es que hay dos medidas de seguridad: una de los hombres normales que deben hacer un gran esfuerzo, y otra de los completamente justos, que ellos no deben hacer esfuerzo alguno, o sino caerían en un pecado.

Y por eso Iosef fue puesto a prueba, como dice Rashbi: no debía hacer ningún esfuerzo, solo confiar en Ha-shem, y por confiar en el jefe de los coperos, fue castigado con más años.

Esto es precisamente lo que dice el midrash: “Dichoso el hombre que confía en Ha-shem- este es Iosef, y no hay que confiar en el resto, ya que por hacerlo, a Iosef se le agregaron dos años más de cárcel” dice que él siempre confió en el E’terno, y al no hacerlo tan solo una vez, cayó en un gran pecado.

HOMBRES DE FE - ENSEÑANZAS DE LA DINASTÍA DE TZADIKIM PINTO

Por encima de la naturaleza

El día del aniversario de Rabí Haim Pinto una señora les contó a los que allí estaban una historia: un año antes, ella tenía muchos problemas en los ojos, al punto tal que podía derivar en una ceguera total. El doctor que le indicó que debía controlarse en forma periódica, pues en algún momento deberían operarla. Se asustó mucho, se acercó a la tumba de Rabí Haim, y le pidió a Rabbi David Hanania Pinto una bendición. El Rab le dijo que si ella empezaba a cumplir con los preceptos de la Torá, por sus meritos junto a los de Rabí Haim Pinto, iba a curarse. Juntó fuerzas y pudo realizar el pedido del Rab. Se fortaleció en el cumplimiento de la Torá y sus preceptos y confiaba en su pronta recuperación por los meritos de Rabbí Haim.

En la cita con el doctor, comenzó el milagro, ¡Le dijo que no era necesario hacer una intervención quirúrgica!. ¿Cómo es posible que se haya curado de una manera tan natural?. El Rab explica con el ejemplo anterior, la maravillosa fuerza de cambiar decretos si es que realmente nos lo proponemos.

Todos los problemas que se le presentan al hombre son solo para que vuelvan en Teshubá (se arrepientan de sus malos actos) y, al hacerlo, Ha-shem nos quita todos los sufrimientos de manera natural.